

Propuesta metodológica para evaluar programas educativos

Methodological proposal to evaluate educational programs

Pedro Covarrubias Pizarro
Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua
pe.covarrubias@gmail.com

Resumen

El presente comunicado da cuenta de una propuesta metodológica para evaluar programas educativos. Se sustenta en un trabajo de investigación realizada previamente y en la cual se utilizó el modelo, para obtener una valoración de la Propuesta de intervención: atención educativa a alumnas y alumnos con aptitudes sobresalientes. El modelo que se describe consta de cuatro componentes de valoración –evaluación general, evaluación de procedimientos, evaluación de resultados y la institucionalización del programa-; integra cuatro criterios de calidad –pertinencia, coherencia, eficacia y relevancia-, y trece descriptores. El modelo se fundamenta teóricamente en la evaluación comprensiva de Robert Stake y en las aportaciones a la investigación evaluativa de Pérez Juste. Finalmente, se presenta un resumen de los resultados obtenidos con la implementación del modelo diseñado, en donde se muestra la efectividad del mismo al emplearlo para valorar programas educativos.

Palabras clave

Evaluación, investigación evaluativa, programas educativos.

Abstract

The present study proposes a methodology to evaluate educational programs. Based on previous research in which the model was used, to obtain an assessment of the “Intervention proposal: Attention to the education of students with outstanding skills”. The model described is made up for four components – general evaluation, procedural evaluation, results in the evaluation and the institutionalization of the program-; Integrates four quality criteria -Pertinency, coherency, efficacy and relevance-, and tree descriptors. The model is theoretically based in Robert Stake’s comprehensive evaluation and Perez Juste contributions to science. In the end, a summary of the results obtained with the implementation of the previously designed model, showing its efficacy using it to assess educative programs.

Keywords

Evaluation, assessment research, educative programs.

Introducción

La evaluación de programas educativos ha sido por siempre una tarea obligada para la mejora de la calidad educativa, por tanto,

encontrar las formas más adecuadas para realizar un trabajo de evaluación, ha sido una constante entre los investigadores o en las

instancias responsables de implementar y dar seguimiento a los programas educativos.

El presente comunicado aborda una propuesta metodológica empleada para evaluar el Propuesta de intervención: atención educativa a niñas y niños con aptitudes sobresalientes¹ (SEP, 2006), implementado en la entidad de Chihuahua, por medio de la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Educación Cultura y Deporte. Los elementos que se exponen han sido probados en una investigación doctoral realizada para la obtención del grado, por tanto, cubre con el requerimiento de haberse implementado y contar con la experiencia de haberse trabajado.

Descripción del procedimiento

Para el diseño del modelo de evaluación del programa educativo se retomaron principalmente dos fundamentos teóricos, de los cuales se efectuó un análisis de los postulados y se realizaron las adaptaciones pertinentes para su construcción.

El primer sustento que se consideró fue el de la evaluación comprensiva de Stake (2006) quien postula un paradigma cualitativo interpretativo de la evaluación, ya que considera que debe ser un proceso receptivo y sensible a las voces de los actores participantes. Ser comprensivo implica conocer a las personas, sus valores y sentires; implica una interpretación personal.

Stake, define la evaluación comprensiva de la siguiente forma:

La evaluación comprensiva es un modo de buscar y de documentar la calidad de un programa. En ella se emplean tanto las mediciones basadas en criterios como la interpretación. El rasgo esencial de este enfoque es la comprensividad -receptibilidad o sensibilidad- de cuestiones o problemas clave, especialmente los

experimentados por las personas del propio lugar o localización del programa. No es especialmente comprensiva, sin embargo, a la teoría o a los objetivos declarados del programa; sí que lo es a los intereses y preocupaciones de los agentes sociales implicados (Stake, 2006, p. 144).

El segundo referente que se retomó para la construcción del modelo, fueron las aportaciones de Pérez (2006) quien propone que la evaluación de un programa debe considerar la fundamentación del mismo, su formulación y relación con las necesidades, carencias, demandas y expectativas de los destinatarios, para dar cuenta de la calidad intrínseca de los programas. Para Pérez, la evaluación es la valoración que se establece a partir de criterios y de referencias pre-especificadas de la información recogida y organizada, considerando factores relevantes que faciliten la toma de decisiones de mejora. Desde esta postura la evaluación es de calidad si resulta coherente, adecuada y armónica con los objetivos propuestos.

Pérez (2006, 2000), considera cuatro momentos fundamentales para la evaluación de programas: (1) la evaluación del programa como tal en su generalidad, (2) el proceso de implementación del programa, (3) la evaluación de los resultados y, (4) ciclos de mejora y evaluación.

Considerando principalmente estos dos referentes citados, sin haber omitido la revisión de otros autores como Tayler, Schuman, Stufflebeam, Cronbach, Scrive y Guba y Lincoln, entre otros, se diseñó el modelo de evaluación considerando cuatro componentes, cuatro criterios y 13 descriptores. En el cuadro 1, se muestra la conformación de todos los elementos que se integraron para el modelo de evaluación.

¹ Propuesta de intervención, en los sucesivo

Cuadro 1
Definición de componentes del modelo, criterios y de
scriptores

Componentes del Modelo de Evaluación	Criterio	Descriptor
Componente I del Modelo de Evaluación: Evaluación General	Pertinencia	Fundamentación teórica Fundamentación metodológica Necesidades y expectativas Recursos Viabilidad
Componente II del Modelo de Evaluación: Evaluación del Proceso de Implementación	Coherencia	Recepción del programa Metodología Operatividad Capacitación
Componente III del Modelo de Evaluación: Evaluación de Resultados	Eficacia	Logros Efectos
Componente VI del Modelo de Evaluación: Institucionalización del Programa	Relevancia	Políticas Generalización

Fuente: Covarrubias (2014, p. 84).

Cada uno de los componentes, criterios y
descriptor fue operacionalizado
correspondientemente y descritos con base

en la revisión documental. De manera sucinta
se presentan en el cuadro 2, parte de esta
información.

Cuadro 2
Descripción de componentes y criterios del modelo

Elementos del modelo	Operacionalización
Componente I: Evaluación General	Consiste en la evaluación general del programa a evaluar, el diseño del mismo, las finalidades, objetivos, metas, recursos, es decir, evaluar los componentes del todo (López, 2004, Pérez, 2006, 2000; Stake, 2006; Tejedor, 2000).
Componente II: Evaluación del Proceso de Implementación	La finalidad es dar cuenta de la forma y los procesos que se han llevado a cabo durante la implementación del programa educativo. Esta etapa responde a la necesidad de analizar el funcionamiento del programa (Pérez, 2006, 2000; Tejedor, 2000).
Componente III: Evaluación de Resultados	La evaluación de los resultados tiene un carácter eminentemente sumativo, ya que pretende comprobar la eficacia del programa educativo. De acuerdo con Pérez (2000) al evaluar los resultados de un programa con relación a los objetivos propuestos, se pueden conocer los

Componente VI: Institucionalización del Programa	efectos positivos o negativos no planeados inicialmente. La institucionalización indaga en torno a algunos elementos como los costos de implementación, las políticas de aplicación, los sistemas de seguimiento y evaluación, y la posibilidad de llegar a generalizar el trabajo en diferentes ámbitos. A diferencia de Pérez (2006) que define esta fase de evaluación como la instalación de ciclos de mejora, para lo fines del modelo se instrumentó de manera diferente para indagar la ruta de institucionalización que vive un programa educativo y llegar a la generalización del mismo.
Criterio de pertinencia	Operativamente se considera como la relación entre el programa y las necesidades y/o carencias de los individuos a quien va dirigido (UNESCO, 1988).
Criterio de coherencia	Se pretende conocer el grado de consistencia del programa educativo y la aplicación en el contexto real. La adecuada correspondencia entre los insumos humanos y físicos, con los procesos y resultados obtenidos (López, 2011).
Criterio de eficacia	De acuerdo con Gento (1998) los indicadores de eficacia son una estimación de los resultados obtenidos y en qué medida tanto de cantidad y calidad se dieron, así como en los tiempos previstos para lograrlo y los tiempos reales.
Criterio de relevancia	Schmelkes (1992) considera el atributo de la relevancia como un punto de referencia en el mejoramiento de la calidad, ya que la falta de relevancia se traduce en baja calidad e insatisfacción de las necesidades de los educandos a quien se dirige un programa educativo.

Fuente: Construcción propia.

Una vez delimitados los componentes, criterios –o cuestiones en términos de Stake-, y los descriptores, se delimitaron las diferentes técnicas e instrumentos para indagar lo correspondiente. En este caso, al ser un ejercicio de evaluación de corte mixto, se emplearon cuestionarios, entrevistas a profundidad, grupos focales y revisión de datos estadísticos.

Utilidad práctica y limitaciones del procedimiento

El diseño del modelo de evaluación de programas educativos que se expone, resultó ser desde la práctica de gran utilidad, ya que

permitió delimitar los diferentes aspectos que se desean evaluar en un programa educativo. Por otro lado, facilitó la agrupación de la información acorde a cada componente, identificar el grado de impacto en cada criterio y categorizar algunos datos conforme los distintos descriptores. Con la implementación del modelo de evaluación se pudo determinar el impacto del programa educativo en el cuál se aplicó de manera concreta y precisa.

Otra de las bondades prácticas del modelo y su diseño, es que facilitó la construcción de los instrumentos, ya que los diferentes componentes, criterios y descriptores,

permitieron la delimitación de los indicadores a valorar por medio de las distintas técnicas empleadas.

Como parte de las limitaciones del modelo, se pueden considerar factores externos en la implementación del mismo, ya que el acceso a la población y la delimitación de participantes puede ser un factor determinante. Por otro lado, también podría considerarse como una limitación del modelo, el cúmulo de información que se adquiere en cada componente, cada criterio y cada descriptor. Sin una adecuada estructura

de categorización y delimitación, la información se podría volver excesiva para su análisis.

Ejemplo de uso del modelo de evaluación de programas educativos

Como ya se mencionó, el modelo de evaluación de programas educativos que se propone, fue implementado para valorar la Propuesta de intervención (SEP, 2006), en la entidad de Chihuahua. El trabajo de indagatoria contó con la siguiente población participante y se menciona la técnica que se empleó en cada caso.

Cuadro 3
Concentrado de actores participantes en la investigación

Actores participantes	No.	Técnica utilizada
Alumnos sobresalientes	10	Grupo focal
Padres de familia	13	Grupo focal
Maestras de grupo regular	12	Grupo focal
Expertos nacionales en el tema	8	Entrevista semiestructurada
Personal de educación especial		Cuestionario abierto
◦ Maestros de apoyo	51	
◦ Psicólogos	6	
◦ Maestros de psicomotricidad	3	
◦ Trabajadores sociales	4	
◦ Maestros de comunicación	6	
◦ Directores de USAER	8	
TOTAL	121	

Fuente: Covarrubias (2014).

La investigación de corte mixta, se llevó a cabo empleando las diferentes técnicas y la agrupación de la información obtenida por componentes. Después del análisis de los resultados se pudieron exponer en dos vertientes: por una parte, acorde a cada tipo de actor participante y por otro lado, acorde a cada componente del modelo para determinar el criterio estipulado. Una de las innovaciones que se lograron con la implementación del modelo fue tener un panorama más amplio sobre el programa que se evaluó, ya que los datos que se arrojaron

fueron vistos desde las perspectivas del investigador y se obtuvo una mayor y mejor comprensión del funcionamiento del programa de atención a niñas y niños sobresalientes, para la toma de decisiones.

El cruce de la información cuantitativa y cualitativa –comprensiva y basada en indicadores-, permitió analizar el funcionamiento de la Propuesta de intervención. Por medio de un análisis detallado de los datos gracias a las categorías de análisis determinadas, se integró la valoración obteniendo de manera general los

resultados que se muestran en el cuadro número 4, considerando en este caso, solo los

descriptores de cada componente.

Cuadro 4
Evaluación de los Componentes del modelo y sus descriptores
Modelo de Evaluación de la Propuesta de intervención

Descriptores	Actores	Personal de educación especial	Maestras de grupo regular	Padres y madres de familia	Niñas y niños sobresalientes	Expertos nacionales
Fundamentación teórica		Intermedia	Alta	Alta	No aporta elementos	Alta
Fundamentación metodológica		Alta	Alta	Alta	Intermedia	Alta
Necesidades y expectativas		Baja	Baja	Baja	Baja	Intermedia
Recursos		Baja	Baja	Baja	No aporta elementos	Alta
Viabilidad		Baja	Baja	Baja	No aporta elementos	Intermedia
Recepción		Intermedia	Intermedia	Alta	Alta	Alta
Metodología		Alta	Alta	Alta	Alta	Alta
Operatividad		Baja	Baja	Baja	Baja	Baja
Capacitación		Baja	Baja	Baja	No aporta elementos	Baja
Logros		Baja	Baja	Baja	Baja	Alta
Efectos		Baja	Baja	Alta	Intermedia	Intermedia
Políticas		Alta	Alta	Alta	Alta	Alta
Generalización		Intermedia	Baja	Baja	Intermedia	Intermedia

Fuente: Covarrubias (2014, p. 304).

Dentro del ejercicio de análisis que se realizó se decidió otorgar una valoración alta, intermedia o baja, a cada componente, criterio o descriptor, considerando los diferentes elementos que arrojaron las y los actores participantes. La decisión de valorar de esta forma cada elemento, fue tomada con base en los datos obtenidos, las opiniones arrojadas, los testimonios y grabaciones y los datos duros con los que se contaba. El cruce

de la información permitió delimitar la valoración otorgada.

Con el ejercicio de análisis -y que para los fines del presente comunicado se muestran por demás simplificados-, se pudo determinar la valoración de los diferentes componentes y criterios estipulados en la evaluación del programa educativo en cuestión y determinan su calidad.

Cuadro 5
Evaluación de los Componentes del modelo y sus criterios

Modelo de Evaluación de la Propuesta de intervención		Criterios de evaluación	
Componentes del Modelo de Evaluación		Criterio	Evaluación
Componente I	Evaluación general	Pertinencia	Intermedia
Componente II	Proceso de implementación	Coherencia	Intermedia
Componente III	Resultados	Eficacia	Baja
Componente IV	Institucionalización	Relevancia	Alta

Fuente: Covarrubias (2014, p. 302).

Podría resumirse que los resultados obtenidos en la investigación realizada para valorar el programa educativo de la SEP (2006), y el cual se sometió al modelo de evaluación propuesto, no cubre satisfactoriamente los criterios de pertinencia y coherencia. Aunque existen descriptores que fueron valorados favorablemente –fundamento teórico y metodológico-, no obstante, la distancia entre lo estipulado en el documento base y la realidad operativa, son los factores que se consideraron para determinan la valoración intermedia. Por su parte, el criterio de eficacia fue considerado como una valoración baja ya que los resultados generales apuntan solamente al incremento de estadísticas de alumnos registrados, sin vislumbrarse otro tipo de logros que den cuenta de que se han cubierto los propósitos educativos estipulados en el programa. Este análisis coloca a la Propuesta de intervención de la SEP, en una posición con problemas en la calidad educativa esperada y el logro de las metas propuestas con su implementación. Las principales debilidades fueron identificadas en la aplicación del documento como tal, la recepción del programa –componente II- y la cobertura de las necesidades de los alumnos sobresalientes –componente I-.

Dentro de los resultados que se obtuvieron, se reconoció como único criterio con valoración alta y de impacto, la relevancia de la Propuesta de intervención,

ya que se han generado políticas educativas importantes a nivel nacional y estatal, colocando el tema de las aptitudes sobresalientes en el escenario educativo y de la investigación. Con estos datos se pudo comprobar que, si bien es cierto que estas condiciones son un punto a favor, la tarea para lograr elevar la calidad del programa y ampliar la cobertura –componente IV-, implica grandes retos para el sistema educativo.

Este sucinto análisis de resultados del programa evaluado con el modelo propuesto, da cuenta de cómo se pueden agrupar los insumos y permitir diferentes análisis de un programa educativo, ya que los diferentes descriptores permiten identificar de manera específica los aspectos más relevantes y los de menos impacto, pero también, se puede analizar y obtener información por criterio o por componente de manera general.

Conclusiones

Los resultados que se obtuvieron en la valoración del programa educativo de la SEP (2006) para atender niñas y niños sobresalientes, fueron considerados como relevantes, ya que se contó con los diferentes insumos acorde a los actores participantes. La agrupación de la información por medio de los diferentes componentes del modelo, permitieron tener una visión general de las bondades del programa y determinan las áreas de oportunidad o mejora que requieren ser consideradas.

Por otra parte, hablando del modelo de evaluación diseñado para valorar el programa educativo, se puede determinar que facilitó los siguientes aspectos: (1) la construcción de los instrumentos de evaluación y la delimitación de la base de datos de los actores participantes, (2) la redacción de los indicadores acordes a los criterios establecidos, que se incluyeron en cada uno de los instrumentos utilizados, (3) la alineación de las preguntas de los tres instrumentos acorde a cada componente y (4) la delimitación de las categorías y subcategorías para el análisis de los resultados.

Cada uno de los componentes propuestos correspondió a las cuestiones del modelo que fueron los puntos o preocupaciones de los implicados en el programa importantes a discutir. Delinearlos operativamente favoreció la delimitación de los criterios a valorar en cada uno de ellos: pertinencia, coherencia, eficacia y relevancia. La elección de cada criterio facilitó la evaluación del modelo en términos de calidad e impacto de la Propuesta de intervención.

La valoración de los criterios -alta, intermedia o baja-, se pudo otorgar tomando como punto de análisis las aportaciones que se obtuvieron durante la investigación en cada componente del modelo, ya que las preguntas fueron diseñadas para indagar los aspectos relacionados con la evaluación general y la pertinencia; la evaluación de los procesos de implementación y la coherencia; la evaluación de los resultados y la eficacia; y finalmente la institucionalización y la relevancia.

Podría concluirse que la utilización del modelo propuesto en cualquier programa educativo, arrojaría suficiente información para valorar y tomar decisiones con respecto a la operatividad, funcionamiento y los resultados obtenidos en la implementación de un programa.

Referencias

- Covarrubias, P. P. (2014). Evaluación de la Propuesta de Intervención: Atención educativa a alumnos y alumnas con aptitudes sobresalientes. Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua. Tesis sin publicar.
- Gento, S. (1998). Marco referencial para la evaluación de un proyecto educativo. *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación* (1), 93-128.
- López, J. (2004). Análisis cientimétrico, conceptual y metodológico de la investigación española sobre evaluación de programas educativos. Universidad de Granada. (Granada, Ed.) Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/4558>
- López, M. (2011). Criterios de coherencia y pertinencia para la evaluación inicial de planes y programas de pregrado: una propuesta teórico-metodológica. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243120126003>
- Pérez, J. R. (2000). La evaluación de programas educativos: conceptos básicos, planteamientos generales y problemáticas. *Revista de Investigación Educativa*, 18(2), 261-287.
- Pérez, J. R. (2006). Evaluación de programas educativos. Madrid: LA MURALLA.
- SEP. (2006). Propuesta de intervención: Atención educativa a alumnos y alumnas con aptitudes sobresalientes. México: Secretaría de Educación Pública.
- Schmelkes, S. (1992). Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas. México: Secretaría de Educación Pública.

Stake, R. (2006). Evaluación Comprensiva y evaluación basada en estándares. España: GRAÓ.

Tejedor, F. (2000). El diseño y los diseños en la evaluación de programas. IE Revista de Investigación Educativa, 18(2), 319-339.

UNESCO. (1998). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción. UNESCO. Recuperado de:

http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

